

Educación, Género Y Crisis

CONSOL AGUILAR RÓDENAS: En el sistema educativo, la coeducación, entendida como aquella educación que crea las mismas expectativas para todo el estudiantado, independientemente de su sexo, para brindar las mismas posibilidades, los mismos recursos, las mismas oportunidades, sigue siendo un problema sin resolver.



Porque no es suficiente que el mismo espacio sea compartido por niños y niñas, por chicos y chicas, por hombres y mujeres. Se necesita una acción política educativa coherente con la igualdad ligada a toda democracia, un posicionamiento curricular, se necesita una coherencia entre la teoría y la práctica cotidiana en las aulas. Por ello es necesario contar con un profesorado que tenga formación en género, se necesita estudio e investigación para generar materiales y recursos adecuados. Una educación afectiva y sexual y una socialización adecuadas podrían, sin ninguna duda, ayudar a evitar la violencia de género, la primera causa de mortalidad entre las mujeres antes de los cuarenta y cinco años, que existe en todos los países, en todas las clases sociales, en todas las edades y en todas las culturas. En 2011 murieron 60 mujeres, sin olvidar las que quedaron consecuencias físicas y/o psíquicas.

Con el desmantelamiento de la educación y de la sanidad públicas, con la mercantilización de la educación, se disminuyen las oportunidades

En España, según las últimas estadísticas, la población femenina con estudios universitarios supera a la masculina, también su rendimiento académico. También son mayoría las mujeres egresadas aunque esto no se traduce en las expectativas laborales posteriores. Los hombres encuentran su primer empleo una media de cuatro meses antes que las mujeres. El *techo de cristal* también afecta al profesorado femenino. Según se asciende en la jerarquía académica o en los cargos que implican poder efectivo, el número de mujeres desciende.

El obstáculo más importante a salvar es *el suelo pegajoso*, la necesidad de que al igual que las mujeres han entrado en el espacio público, los hombres ocupen a su vez el espacio privado porque cuando se habla de conciliación de la vida laboral y familiar la mayoría de los discursos van dirigidos a la mujer. Hay más hombres casados en puestos directivos (un 54'3%) que mujeres casadas (45'8%). También el sueldo de los hombres es mayor. Las mujeres tienen mayores expectativas de vida, pero también peor calidad de vida.

Tampoco debemos olvidar, además, cómo ha influido la crisis económica y sus consecuencias inmediatas, como el aumento del paro y la generalización de la pobreza. El trabajo precario tiene rostro femenino en toda Europa. Las mujeres que se

**Hay más hombres
casados en puestos
directivos (un 54'3%)
que mujeres**

han quedado en paro cobran una prestación por desempleo inferior. Como señala el último informe del Consejo Económico y Social de 2011, la segregación laboral por razón de género tiene como consecuencia para las mujeres que cobren menos y que, consecuentemente, puesto que sus salarios son inferiores, su base de cotización también sea menor y sus pensiones de jubilación más bajas que las de los hombres. Esta situación es más desigualitaria si evidenciamos que del cuidado de la casa, de los hijos e hijas y de las personas adultas dependientes siguen ocupándose, mayoritariamente las mujeres (un 48% de las mujeres frente a un 3'8% de los hombres) y esto se invisibiliza.

El informe de la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico publicado en diciembre de 2011 alerta de que la brecha entre ricos y pobres se ha disparado al nivel más alto en 30 años y, también, que la desigualdad en España se sitúa por encima de la media de la OCDE. También se alerta de las consecuencias de los recortes sociales en educación y sanidad. A la vez que se produce un recorte y retroceso en derechos sociales y aumenta la pobreza, los especuladores siguen enriqueciéndose.

¿Cómo va a afectar este aumento de la pobreza de las mujeres en nuestra sociedad? Recordemos que las mujeres, en una sociedad en donde las estructuras familiares han cambiado, son ya cabeza de familia en dos de cada cinco hogares en España. Tampoco debemos olvidar que la brecha salarial tiende a crecer a medida que desciende el nivel de formación.

Con el desmantelamiento de la educación y de la sanidad pública, con la mercantilización de la educación, se disminuyen las oportunidades

educativas y también los proyectos vitales. Peor lo tienen las personas que menos tienen, las más vulnerables, las más desprotegidas, las más pobres, puesto que ya parten de situaciones vitales y/o educativas muy desigualitarias. Es nuestra responsabilidad como educadores y educadoras, como ciudadanos y ciudadanas, comprometernos en la denuncia de estas situaciones y en buscar, como decía Freire, todos aquellos inéditos viables, todas aquellas posibilidades y alternativas que tengamos a nuestro alcance para frenar esta situación.

REFERENCIA CURRICULAR

Consol Aguilar Ródenas es Catedrática de Escuela Universitaria del Departamento de Educación de la Universitat Jaume I de Castelló. Forma parte de la Fundación Isonomia. Directora del grupo de investigación “Didáctica de la Lengua y la Literatura y Pedagogía crítica” de la UJI. Su línea de investigación se sitúa en la opción crítica y el aprendizaje dialógico, y en la misma dirección se encuentran sus trabajos y publicaciones. Ha trabajado diversos aspectos de la formación de identidades o la coeducación. Ha participado en diversas investigaciones de carácter estatal y autonómico relativas a estudios de género, como la titulada “Violencia de género en las universidades españolas”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR, Consol: *Las mujeres en la sociedad del conocimiento*, en AAVV “El aprendizaje del género: educación y formación de identidades Igualdad de Género en el Ámbito Público y Privado”. Castelló. Universitat Jaume I (2010)

AGUILAR, Consol: *¿Por qué es importante el género en la Pedagogía crítica?*, en Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado, 64 (23,1),121-138 (2009)

AGUILAR, Consol: *Género y formación de identidades*, en CLIJ, 191 ,7-15 (2004)